

Escrito por: Anonymous

Resumen:

LA HERMANA DE MIS ESPOS Y YO NOS ODIABAMOS HASTA QUE UN DIA

Relato:

Sin saber como o porque la gemela de mi esposa y yo nos odiabamos hasta que un dia, mi esposa me dijo que le dolia vernos a ella y a mi en esa situacion, que no compredia como habiamos llegado a ese extremo si antes nos llevabamos bien yo no sabia que decirle porque en realidad ni yo lo sabia y lo mismo le sucedia a ella simplemente no nos queriamos y punto hasta que un dia mi esposa decidio que nos reunieramos los dos y tratamos de arreglar nuestras indiferencias, entonces ella nos cito a los dos en una barra.

Cuando llegue a la barra estaban mi esposa y su hermana sentadas, el verme llegar su hermana puso una cara de disgusto, yo trate de salir de ahi pero mi esposa me detuvo y nos dijo. Ahi los dejo a los dos solos tienen que hablar los dos. Y salio dejandonos a los dos solos, entonces me sente pedi una cerveza, asi estuvimos los dos sin decir una sola palabra. Entonces ella se tomo el trago y mirandome me dijo.

Yo bien sabia que el estar contigo era perder mi tiempo, sigues siendo el mismo macho orgulloso no sabes que decir, sigues igual de antipatico.

Yo nomas la veia y no le decia nada, ella siguio diciendome.

Porque no dices nada? porque te quedas callado? no sabes decir nada? dime que te hice yo, porque me tienes coraje, la que debe estar molesta soy yo y no dices nada.

Y que quieres que te diga, si al fin y al cabo no vamos a entendernos ni a cambiar nada.

Yo bien sabia que aparte de ser un cobarde, no tienes el valor de decir nada, no eres hombre, cabron eres un comemierda, lastima que lo que tienes debajo de los pantalones nomas te sirva para mear cabron comemierda. Quedate aqui yo me voy.

Lo que te hace falta es una buena cojida, para que se te quite lo caliente.

Tu eres muy poca cosa para mi cabron.

Si me vuelves a decir cabron, te metere la verga en la boca, para que te la limpies.

Ja, ja, ja, ja, cabron, me oiste? cabron comemierda

Mira puta barata, no me tienes, me estas colmando la paciencia.

Putas? puta pero no tuya cabron.

Me levante de la silla y sin que se lo esperara la bese en la boca, ella cerraba los labios y yo tratando de meterle la lengua, asi estuve tratrando de besarla y ella como un palo ni movia los labios ni nada, entonces ella se separo y me dio una bofetada y salio del bar. Al salir yo detras de ella, estaba a fuera, no tenia carro porque mi esposa se lo habia llevado, yo pase junto a ella y sin mirarla me diriji a mi carro, entonces ella se acerco a la ventana.

No esperaras dejarme aqui.

Porque no.

Llévame a casa.

Al subir al carro, se le subió la falda, hasta más arriba de las rodillas y hasta le vi su pantaleta. Ya arriba del carro ella me dice.

Llévame a otro lado y tratemos de hablar como la gente decente.

A donde quieres ir.

No se adonde tu quieras.

Nos dirigimos hacia fuera de la ciudad y a un lado de un lago, nos quedamos en el carro sin decir nada, volteé a verla y vi que lloraba, me moví a su lado y la tomé en mis brazos, entonces ella volteó la cara hacia mí y me besó los labios, yo sin detenerme más la apreté hacia mí, bajé mis manos a sus piernas y se las acariciaba, fui subiendo más mis manos hasta que llegué a sus pantaletas, se los hice a un lado y le comencé a tocar su raja, mientras ella me tomaba la verga, le bajé su blusa y le besé los pechos.

Cabron eso es lo que yo quería, tu verga.

Te dije que si me decías de nuevo cabron te metería la verga en la boca.

Cabron, cabron, cabron.

Le tomé la cabeza y le hice que se agachara y le metí la verga en la boca. Ella nomás abría la boca y yo se la metía y sacaba, y así me la estuve cojiendo hasta que no pude más y se los hice en la boca. Nos arreglamos la ropa y entonces me dirigí al hotel más cercano. Ya dentro del hotel, sin decir nada, nos desvestimos y nos acostamos en la cama, nos acariciábamos, nos besábamos, ella se retorció, le besé sus pechos, su cuerpo, y cuando me bajé a su raja y se la comencé a mamar, ella gritaba con pasión, después de haber tenido algún tiempo, ella se subió encima de mí metiéndose mi verga subía y bajaba, gemía tan recio que tenía que taparle la boca, después de haber tenido varios orgasmos así, la acosté boca abajo, le talle con mi verga su raja y poco a poco se la fui metiendo, ella levantó las nalgas para una metida más profunda, así le daba se la sacaba y metía a veces recio y a veces despacio. Después de habernos venido tantas veces, nos quedamos callados por un momento hasta que ella me dijo.

Sabes porque te tenía coraje? porque mi hermana todo el tiempo, me decía de cómo eras bueno para cojer, de cómo la hacías venir una y otra vez, que tu verga era única, de cómo te la cojías por todos los lados, todo el tiempo presumiendo, mientras yo tenía que conformarme con la verga de mi marido que está muy chica, no me deja mamarla, no me la mama, en fin, en la cama es muy frío. Después de oír a mi hermana, todo lo que decía de ti, me dio mucho coraje, porque yo tenía ganas de ti, quería que me cojieras y me hicieras sentir lo mismo que a ella. Y como a lo mejor no lo vamos a seguir haciendo, quiero darte un regalo muy especial. Quiero que me cojas por el culo. Lo haras?

Y si así fue me la coji por el culo, por la boca y raja.

Al llegar a casa, mi esposa me preguntó que si ya había arreglado todo con su hermana y yo le dije.

Tu hermana es una mujer muy orgullosa, que no merece mi tiempo, no quiero saber nada de ella, no me vuelvas a decir nada de ella.

Que lastima, que no se arreglaron, yo quería otra cosa, pero en fin, allá ustedes.

Al día siguiente, llego su hermana a la casa, cuando mi esposa estaba en el trabajo. Al llegar me dice.
Cabron, cabron, hijo de mierda